

## Mirando al futuro



JOSÉ LUIS  
**FERNANDEZ  
IGLESIAS**

Periodista

### El dolor

**E**l dolor se puede definir como una experiencia sensorial (objetiva) y emocional (subjetiva), generalmente desagradable, que pueden experimentar todos aquellos seres vivos que disponen de un sistema nervioso. Es una experiencia asociada a una lesión tisular o expresada como si ésta existiera.

Los tipos de dolor se pueden clasificar según su duración (agudo o crónico), su patogenia (neuropático, nociceptivo o psicógeno), su localización (somático o visceral), su curso (continuo o irruptivo), su intensidad (leve, moderado o severo), los factores pronóstico de control del dolor y la farmacología.

Lo que todos sabemos es que el dolor, cuando es agudo, anula y nubla la razón. Si éste es crónico empeora seriamente la calidad de vida y puede llevar a situaciones desesperadas. Pero, ¿qué relación existe entre dolor y discapacidad? Mucha. Este es un asunto que se ha abordado muy pocas veces, pero que está presente en una buena parte del mundo de la discapacidad: desde la fibromialgia hasta la artritis, pasando por el cáncer o cualquier otra que implique secuelas físicas, intelectuales u orgánicas. Cuando no es por problemas posturales, es como secuela de movimientos forzados al deambular, y si no por sobrecargas, por sobremedicación, por vejez o por consecuencias inevitables debidas a la propia discapacidad como en la física, la intelectual, las orgánicas, la enfermedad mental o la ceguera, es decir, con todas en general. El dolor muscular, el de las articulaciones sobreexplotadas, el provocado por las infecciones, por los problemas orgánicos, por los tratamientos médicos o por las caídas o accidentes (más o menos graves) cotidianos, supone un elemento extra que agrava en muchos casos la difícil supervivencia de muchas personas con discapacidad.

Conozco a muchas personas del colectivo que tienen un umbral del dolor muy alto, debido fundamentalmente a una defensa involuntaria que les permite llevar una vida más digna y una menor sobrecarga medicinal. Pero sobre todo conozco a multitud de personas con discapacidad que soportan elevados niveles de dolor con una dignidad impresionante. Y esto me choca, pues los avances en el descubrimiento de nuevos fármacos que palian el sufrimiento producido por el dolor han sido impresionante en los últimos años, además de la generalización de la apertura de Unidades del Dolor en casi todos los hospitales españoles de importancia. Y esto me lleva a una pregunta que me suelo hacer con mucha asiduidad, ¿tienen las personas con discapacidad el tratamiento médico adecuado para paliar tanto dolor?

+ información

[www.joseluisfernandeziglesias.com](http://www.joseluisfernandeziglesias.com)